

# EDUCOMUNICACIÓN – UN NUEVO CAMPO

*Ir. Socorro Tabosa*

La intención de este texto es compartir una reflexión fundamentada en el pensamiento de varios educadores preocupados con la **educación** y con la **comunicación**, en esta era en que los medios de comunicación están presentes, más que nunca, en la vida de las personas, creando verdades, formulando subjetividades, revelando valores, produciendo discursos y fantasías. Las relaciones entre estas dos ciencias se están llamando Educomunicación. Un campo nuevo de conocimiento y bastante original.

En la sociedad contemporánea, globalizada y post industrial, parte de lo que somos, sentimos o pensamos resulta del compartir contenidos a los cuales no tenemos acceso a partir de nuestras relaciones con los otros y con el mundo o de las prácticas sociales cotidianas, además del universo mediado por los medios de comunicación. “Estamos inmersos en el desarrollo de una revolución de las más desconcertantes... (LOME nº 13). En este contexto, nuestras relaciones con el mundo están cada vez más mediadas por recursos tecnológicos, discursivos y lingüísticos del radio, de la televisión y de la computadora. “Nuestra relación con los otros, nuestra misma experiencia de lo real y de nosotros mismos están influenciados en gran parte por los instrumentos de la comunicación”. (LOME nº 54)

Delante de esta constatación es posible comprender que la formación de las personas no es más una tarea exclusiva de la familia y de la escuela, tampoco de los padres y de los profesores. Los medios de comunicación, en especial el radio y la televisión, tienen una gran influencia en la manera que pensamos, sentimos y nos comportamos. Podemos afirmar aún que estos dos medios de comunicación funcionan como una especie de escuela paralela, porque enseñan todo el tiempo, para toda la población, las cosas que “necesitamos” comprar o qué “debemos” considerar bonito o feo, o el tono que “debemos” adoptar, a quién “debemos” admirar o rechazar, influenciando así las opiniones que “convienen” tener sobre este o aquel asunto.

*Según Paulo Freire"(...) ¿No es posible rehacer este País, democratizarlo, humanizarlo, hacerlo serio? Con adolescentes jugando a matar gente, ofendiendo la vida, destruyendo sueños, haciendo inviable el amor. Si la educación sola no transforma la sociedad, tampoco sin ella la sociedad cambia. Si nuestra opción es progresista, si estamos a favor de la vida y no de la muerte, de la igualdad y no de la injusticia, del derecho y no del arbitrio, de la convivencia con el diferente y no de su negación, no tenemos otro camino más, que vivir nuestra opción. Encarnarla, disminuyendo así la distancia entre lo que decimos y lo que hacemos (...)"*

Sin contradecir lo que afirma Paulo Freire, buscamos caminos a la luz del Sistema Preventivo, en las Líneas Orientadoras de la Misión Educativa de las FMA, nº 43 se destaca que: “La preocupación preventiva es transversal a todos los procesos y a las estrategias educativas... Apunta hacia la formación de ‘buenos cristianos y honestos ciudadanos’ reflexiona y reinterpreta esta finalidad a la luz de la complejidad actual”.

Sabemos que la educación es un proceso de elaboración mental y subjetivo por el cual ciertos contenidos, creencias y convicciones son modificadas y dan espacio para nuevas formas de pensar el mundo. Sabemos también que esta transformación sucede a partir del bagaje traído por los educandos. Entonces ¿cómo programar un proceso educativo sin identificar lo que forma e informa a nuestros alumnos, la fuente de sus gustos y entretenimientos?

Paulo Freire realza que la educación procura desvelar el mundo y es acordada en una relación dialógica entre educador y educando. “El educador ya no es más el que solo educa, sino el que, en cuanto educa, es educado, en diálogo con el educando que, al ser educado, también educa. [...] Los hombres se educan en comunión, mediatizados por el mundo.” (FREIRE, 1978, p. 78-79).

“Educar es comunicar. Esta convicción encuentra amplio espacio en el Sistema Preventivo. La comunicación educativa se hace mediante relaciones y procesos propositivos, razonables y afectuosos que permanecen a la espera de la respuesta del interlocutor. En la praxis salesiana, la comunicación es creación de relaciones recíprocas e intergeneracionales, abiertas y profundas, situadas en un sistema más amplio...” (LOME. nº 53)

Concluimos entonces, que la Comunicación tiene una relación muy fuerte y directa con la Educación. Las relaciones entre estas dos ciencias se están llamando Educomunicación, un campo nuevo de conocimiento, bastante original. Por consiguiente, Comunicación y Educación no pueden ser vistas solamente como asuntos independientes. La una está ligada a la otra, estableciendo una relación dialógica entre esos campos, lo que resulta en un nuevo campo: el de la Educomunicación.

Cuando hablamos de Educomunicación, estamos refiriéndonos a un campo de investigación, de reflexión y de intervención social, cuyos objetivos, contenidos y metodología son esencialmente diferentes tanto de la Educación Escolar como de la Comunicación Social. Investigar los fundamentos de este campo, discutir las interrelaciones de los diferentes tipos de saberes que se funden en la Educación y en la Comunicación constituyen los principales objetivos de este nuevo campo.

Ismar de Oliveira defiende la existencia de este nuevo campo de intervención social, ya que la Educomunicación se presenta con autonomía: tiene filosofía propia, historia y reconocimiento de la sociedad, que no comulgan con los mismos principios del campo de la comunicación. La Educomunicación representa un conjunto de acciones dirigidas a crear y fortalecer ecosistemas comunicativos en espacios educativos, sean presenciales, sean virtuales: “...la Educomunicación trabaja a partir del concepto de la gestión comunicativa”. Ella problematiza los campos de la comunicación y de la educación, de tal forma que crea ecosistemas educativos abiertos y éticamente comprometidos. De esta manera, es posible formar la competencia comunicativa del ciudadano.

No se trata solamente de la reflexión sobre el uso de las tecnologías de la comunicación y de la información, es un campo de mediaciones, de interdiscursos. “Tiene necesidad de teorizar y de reflexionar críticamente sobre los proyectos para que se constituya este campo, convirtiéndolo en un nuevo espacio de lucha material y discursiva”.

La Educomunicación conlleva además acciones precisas; trabaja con políticas públicas, para no beneficiar solo una minoría, sino alcanzar a la población, creando verdaderos ecosistemas. El objetivo es cambiar el proceso.

Por medio de la Educomunicación es posible promover la educación liberadora, aquella que prepara lo sujeto para pensar, desarrollar su conciencia, su sentido crítico. No es la emisión la que necesita recibir todas las atenciones, siendo rígidamente vigilada o medida; es la recepción que debe ser trabajada para que la persona aprenda a “leer” de hecho el mensaje. Queda claro que el receptor no es aquel ser pasivo, plenamente influenciado por los medios de comunicación, pero aún es preciso romper con la narrativa dominante de una ciudadanía asociada al consumo.

Esto puede ser hecho, según Ismar de Oliveira , “... a partir de la *práctica y del ínter discurso de la educomunicación* que se apoya en la concepción de un nuevo sujeto, de una nueva especialidad, de una nueva temporalidad y de una nueva construcción del significado y de la praxis”. La Educomunicación trabaja con temas transversales, valoriza el conocimiento como un todo, y no solo informaciones en compartimentos. En este proceso, las tecnologías tienen un papel esencial: ellas no son simples instrumentos para mejorar la actuación del profesor; deben ser usadas para mejorar la actuación de todos, ya sean profesores o alumnos o la propia comunidad.

Sin embargo, no pueden ser vistas sólo como instrumentos; el escenario y el ambiente en que actúan también deben ser considerados, o sea, la tecnología debe ser vista como mediación. Contribuye para el aprendizaje, ya que por medio de ella, el individuo puede sentirse tocado, envuelto, conectado, como recuerda Ismar de Oliveira: “De esta manera, el ambiente mediado por tecnologías puede ayudar a producir sentidos, convirtiéndose en mediación”.

Sin embargo, es importante resaltar que la tecnología solamente contribuye para el aprendizaje, pero no es responsable de este proceso. “Es el sentido el que provoca el aprendizaje, no la tecnología, y es por esto que el campo compete a la educomunicación”. En la escuela, la tecnología y los medios de comunicación pueden ser utilizados para promover la integración del grupo, aboliendo la centralización y valorando la pluralidad. La escuela debe ser, como recuerda Barbero, un espacio, democrático, donde todos puedan tener voz: “...lugar de conversación entre generaciones, entre jóvenes que se atrevan a llevar a la escuela sus verdaderas preguntas y maestros que sepan y quieran escuchar, convirtiendo a la escuela en un espacio público de memoria y de invención de futuro”.

Mario Kaplún también destaca la necesidad de dar lugar a la manifestación personal en el proceso de enseñanza/aprendizaje, valorando la individualidad de los educandos: “En lugar de confinarlos a un mero papel de receptores, es preciso crear condiciones para que ellos mismos generen mensajes propios, pertinentes al tema que están aprendiendo”.

Esta democratización de la escuela puede suceder por medio de la Educomunicación, ya que se favorece grandemente el intercambio: los alumnos aprenden con profesores; profesores aprenden con alumnos; alumnos aprenden con alumnos; la comunidad aprende con los alumnos, y así sucesivamente, formando ecosistemas comunicativos. El profesional responsable de cuidar estos ecosistemas es el gestor, que debe saber negociar y conocer los límites, para evitar rechazos, ya que la práctica educomunicativa debe ser hecha dentro de los límites posibles.

Para el educador Paulo Freire, la comunicación es el elemento fundamental puesto que es la que transforma seres humanos en sujetos. Freire establece la relación entre comunicación y educación, en la medida en que esta última es vista como un proceso de aquella, ya que es una construcción compartida del conocimiento mediada por relaciones dialécticas entre hombres y mujeres y el mundo.

La Educomunicación, que por su naturaleza interrelacional, “se estructura de modo procesal, mediático, transdisciplinar e ínterdiscursivo”, es vivenciada por sus actores a través de áreas concretas de intervención social, que pueden constituirse en vertientes”, de acuerdo con Ismar de Oliveira Soares. (SOARES, 1999, p. 65).

Martín-Barbero (1996) afirma que estamos delante de un ecosistema comunicativo conformado, no por las máquinas o los medios, sino por la hegemonía de lenguajes

audiovisual sobre el tipográfico, que desordenan y remodelan las formas de adquisición del saber y del conocimiento.

Cuando Educación y Comunicación se cruzan, de esta forma, estamos realizando lo que propone la Educomunicación. Esto es, estamos formando los jóvenes para que usen la comunicación como una herramienta poderosa para transformar sueños en realidades, para que crezcan fuertes, autónomos, con capacidad de transformación, interviniendo directamente en la realidad en la que viven.

---

FREIRE, P. Educação como prática da liberdade. Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra, 1967.

FREIRE, P. Extensão ou comunicação? Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1975.

FREIRE, P. Pedagogia do oprimido. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978

FREIRE, P. A importância do ato de ler. Em três artigos que se completam. São Paulo, 19. edição, Cortez Editora: Autores Associados, 1987.

Líneas Orientadoras para la Misión Educativa de las FMA, 2006 Editorial CCS, Madrid

SOARES, Ismar de Oliveira. “Comunicação/Educação, a emergência de um novo campo e o perfil de seus profissionais”, in Cotato, Brasília, Ano 1, N 1, jan/mar. 1999.

SOARES, Ismar de Oliveira. “Gestão comunicativa e educação: caminhos da educomunicação”, in Comunicação & Educação, São Paulo, ECA/USP-Editora Segmento, Ano VIII, já/abr. 2002, no. 23, p. 24.

MARTÍN BARBERO, Jesús. “Comunicación-Educación: coordenadas, abordajes, travesías”, \*Publicado en C.E.Valderrama(Edit.), Diuc/Siglo del Hombre,Bogotá, 2000 p. 111.

KAPLÚN, Mário . “Processos educativos e canais de comunicação ” , in Comunicação e Educação , jan./abr . 1999, p. 73.